

mayormente ignorada por el partido y luego considerada como otra forma de la opresión económica.

Al entender que la estalinización del CPUSA fue precedida y acompañada por factores locales, no sólo de Moscú, Zumoff retoma viejos análisis de Cannon. Se alude a un fenómeno de adaptación a la política burguesa que, ya con el frentepopulismo, derivó en la capitulación a la burocracia sindical del Congress of Industrial Organizations (CIO) y el apoyo al New Deal del presidente Roosevelt y al imperialismo en la Segunda Guerra. El balance de Zumoff es que el CPUSA en los 20, si bien rechazaba explícitamente el reformismo socialdemócrata, falló en la forja de un fuerte partido revolucionario con los cuadros y el programa necesarios. Hasta qué punto era eso posible, dadas las características de la sociedad norteamericana, es el interrogante que queda planteado. En cualquier caso, este libro se convertirá en la obra de referencia sobre los primeros años del PC norteamericano. Al mismo tiempo, brinda elementos claves para el análisis comparativo con otros partidos comunistas y contribuye a una historia global de la IC.

**Hernán Camarero (UBA - Conicet)**

\* \* \*

**Alejandra Oberti, *Las revolucionarias. Militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta*, Buenos Aires: Edhasa, 2015, 280 pp.**

Al realizar un recorrido por los estudios sobre las organizaciones político-militares que se desarrollaron en Argentina durante los años 70, es posible notar que, si bien hay un amplio reconocimiento de la participación femenina, escasos trabajos se abocan a la militancia de las mujeres. Entre éstos, se hallan las investigaciones de la socióloga Alejandra Oberti que se materializan en *Las revolucionarias. Militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta*, una versión de su tesis doctoral en la que se propone repensar la militancia en las organizaciones político-militares argentinas (fundamentalmente Montoneros y el PRT-ERP) a través de lecturas desde el género que permiten examinar la activa participación de las mujeres. Su análisis –dividido aquí en tres partes, con una introducción y un epílogo conclusivo– da cuenta de un exhaustivo trabajo con un vasto conjunto de materiales, entre los que prevalecen los testimonios de mujeres militantes que narran el pasado y las publicaciones de las organizaciones, que posibilitan, además, indagar en los discursos y las representaciones en torno al género.

Este volumen, cuyos capítulos están agrupados en tres partes (“La construcción de la subjetividad revolucionaria”, “Las mujeres en la revolución” y “Memorias de la militancia”) está atravesado por la figura del *hombre nuevo* en tanto modelo de revolucionario, que marcó la actividad política del momento.

Así, pues, interesa observar la cotidianidad de ese sujeto militante, cómo se vinculan lo público y lo privado, la vida personal y la política, relaciones que representan, en definitiva, tensiones de la sociedad.

En el primer apartado del libro, Oberti intenta mostrar que las agrupaciones de militantes de los 70 pensaban la vida cotidiana, lo personal, la familia y los afectos al servicio de la revolución. Para ello, analiza distintos discursos producidos desde Montoneros, difundidos en *Evita Montonera* donde la familia se configura como metáfora de la fusión entre el militante y el pueblo y la casa como el fortín, y en el *Manual de instrucciones de las milicias montoneras (MIMM)*, que regulaba hábitos, conductas y acciones subordinando la vida cotidiana a la militancia; desde el PRT-ERT, en “Moral y proletarización”, que postula la crianza de los hijos como una tarea revolucionaria más, entre otros textos que promulgaban una militarización de la vida cotidiana. Estos materiales, algunos trabajos del campo de las ciencias sociales que abordan el tema y los testimonios de las protagonistas, condujeron a la autora a afirmar que, más allá de las directivas, la subjetividad revolucionaria no se dio como un proceso homogéneo.

En el segundo apartado, la socióloga se concentra en el papel de las mujeres en el PRT-ERP y en las organizaciones armadas peronistas. En el primer caso, a partir del análisis del *Boletín Interno (BI)*, la autora demuestra las intenciones del ERP de incorporar a las mujeres a las filas del partido dado que ejercían influencia sobre la familia, la cuidaban y la sostenían. No obstante, corriendo el riesgo de que se transformaran en un obstáculo para que el marido se consagrara completamente a la militancia, se les asignaba un espacio particular, eran el elemento clave para que en la familia se reprodujera la ideología. Estas tensiones no impidieron que las mujeres –quienes tomaban como ejemplo a las vietnamitas– formaran parte de la revolución haciendo uso de sus atributos femeninos vinculados a lo doméstico (la cocina, la limpieza, la crianza). En el segundo caso, la presencia de las mujeres en las operaciones de las organizaciones armadas peronistas estuvo desde los inicios y llegó a cobrar gran importancia. Con la figura de Evita como modelo, ellas ocupaban un espacio específico en el movimiento: trabajaban y militaban desde la Agrupación Evita de la Rama Femenina del Peronismo. Desde allí fueron forjando la imagen de madre-esposa y combatiente que se conjugó con la bella juventud de la guerrillera frecuentemente idealizada. En efecto, la observación de los discursos de ambas organizaciones evidencia su preocupación por convocar e integrar a las mujeres en la militancia; sin embargo, amén de que se las diferenciaba de los varones que encarnaban al “verdadero” *hombre nuevo*, se las definía de forma unificada y se les otorgaba un posicionamiento tenso y contradictorio de cuyos límites ellas lograron correrse.

La tercera y última parte es quizás la más compleja dado que recupera las voces de diversas mujeres que comparten relatos de la militancia, memorias que habilitan innumerables análisis y reflexiones. Se trata de testimonios públicos cuyos tópicos son la violencia (la clandestinidad, la represión, la

instrucción militar, etc.) y la cotidianidad (el trabajo, las tareas domésticas, la sexualidad, etc.). Éstos hacen visible la experiencia y se ven atravesados por un conjunto de acontecimientos y pensamientos posteriores, así como también por expectativas del presente. Probablemente, uno de los puntos más interesantes de la lectura que desarrolla la autora en esta instancia es que en esos relatos donde aparece la obediencia a los mandatos partidarios, la militancia clandestina y riesgosa, la maternidad juvenil –por mencionar sólo algunos aspectos–, dan cuenta de una “tensión indecible”, es decir, colocan la participación femenina en el terreno de lo paradójico, lo ambiguo o quizás incómodo. Esto se da porque la vida privada en la que ellas eran protagonistas se vio subordinada por la política y además, si bien tuvieron la posibilidad de actuar en el espacio público, muchas cuestiones fueron dejadas de lado en pos de la revolución. De este modo, realidades y situaciones como la madre-militante que debía quedarse en la casa cuidando a sus hijos pero que en otras circunstancias tenía que tomar las armas para participar de una operación militar, significaban fisuras en las “tecnologías de género” –una noción que Oberti retoma de Teresa de Lauretis– e implicaban grandes demandas para las mujeres. En consecuencia, lejos de ubicarlas y pensarlas en términos de igualdad, como explica la autora, se las colocaba en un callejón sin salida.

Otro de los aciertos de la publicación que aquí se señalan se vincula a la decisión de dedicar un espacio para las voces de las militantes. Ciertamente, muchas de estas experiencias se resignifican en el discurso; no obstante, cobran otros sentidos al ser expuestas en este libro que las contextualiza e intenta trazar posibles interpretaciones. Por último, si en estos relatos las mujeres jóvenes embarazadas, madres de niños pequeños que militaban en las organizaciones, *dan cuenta de sí* parcialmente, resta preguntarse, por ejemplo, por las identidades que desde allí se reconstruyen y, por qué no, por las cosas que se callan.

A modo de conclusión, puede afirmarse que *Las revolucionarias. Militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta* se presenta como una investigación que conlleva un análisis teórico y crítico de un conjunto de materiales (entrevistas, panfletos, documentos oficiales, etc.) que permiten observar el rol de las mujeres en las organizaciones revolucionarias argentinas en los años de la segunda ola del feminismo. Esto abre la posibilidad de conocer –y seguir investigando– las trayectorias de mujeres que militaban en la izquierda en esa época, muchas de ellas detenidas desaparecidas. Por ello, este trabajo representa un novedoso aporte a los estudios de historia reciente desde una perspectiva de género y abre múltiples caminos para repensar el rol de las mujeres en diferentes momentos de la historia argentina.

**Laura Codaro (UNLP)**

\* \* \*